"PARTIENDO LEÑA", linóleum de Renée Magariños

jardín de luxemburgo

LA nieve que dejó el invierno
ha florecido en blanco y rojo
sobre las copas de los árboles.
Flores,
cálices temblorosos
de la voz de los pájaros
que rompieron la jaula invernal
y cantan entre los colores encendidos
por el fuego primaveral.
Las madres vienen de fiesta
para ver como crece la esperanza
en los ojos de sus hijos
La hierba tierna va creciendo
con la lluvia
y la alegría que riegan
los juegos de los niños.
Junto a la fuente de Médicis
donde bañan su canto los pájaros
limpia y fresca
corre la hebra de agua de tu voz
por el lindero azul de mi silencio.
—Exprimiendo
la esponja del follaje
un baño de absintio
tomará la tarde.
Y a la lumbre verde de tus ojos
¿sientes,
cómo nacen
las hojas del poema?

París, 1928.